

Contrastes

Francisco Rojas

“Nos proponemos acabar una era de irresponsabilidad, opacidad y ocultamiento de los verdaderos problemas de la economía; en lo fiscal, los ricos y poderosos pagarán más impuestos, reduciéndolos para la mayoría de la población, y el gasto público se reorientará para acabar con las desigualdades, dando preferencia a la calidad de la salud, la educación y la independencia energética”; “se acabaron las asignaciones directas, el dinero del pueblo no irá a parar a los bolsillos de contratistas en proyectos que no funcionan”.

No, no se altere, esto no sucede en México, son declaraciones del presidente Obama. Aquí todo sigue igual: la ineficacia para gobernar, los discursos que sustituyen a los hechos, la falta de inteligencia para combatir al crimen organizado y la espera para que pase la fase depresiva del ciclo económico, al fin que no hay mal que dure 100 años.

Por el contrario, el Partido Revolucionario Institucional propone una nueva vía mexicana para el desarrollo, mediante políticas públicas orientadas a cumplir los objetivos del proyecto nacional establecido en la Constitución, reivindicando la rectoría del Estado, renovando el sistema político en los ámbitos de la representación social, fortaleciendo el estado de derecho y aprovechando lo positivo de las políticas aplicadas hasta ahora: finanzas públicas sanas, sin detrimento de la capacidad promotora del Estado; endeudamiento externo congruente con nuestro nivel económico; inflación controlada, y globalización y libre comercio a favor de nuestro mercado interno y de la sociedad.

Plantea medidas para enfrentar la emergencia utilizando congruente y activamente políticas públicas y acciones administrativas para preservar el empleo, mantener el consumo, proteger el patrimonio popular y garantizar mínimos de bienestar, cambiando paradigmas, reorientando políticas, modificando tendencias y fortaleciendo la capacidad reguladora del Estado mediante modificaciones legales y acuerdos con los factores de la producción.

La seguridad nacional está amenazada por la crisis económica y la falta de seguridad pública. Contra el crimen organizado México ha luchado siempre solo, como si el problema no fuera internacional.

La mutación de traficantes a dueños de territorios, decididos a enfrentar violentamente a quien ose

retarlos, a que alude el presidente Calderón, se acrecentó cuando los *capos* externos empezaron a pagar con mercancía, ampliando así el consumo interno; no detectarlo y combatirlo eficazmente fue una de las omisiones de Vicente Fox cuando, además, desertó casi la mitad del Ejército por no prestársele suficiente atención, y se debilitaron los aparatos de inteligencia,

requisito indispensable para la lucha contra el crimen organizado; según el senador Creel, los responsables de aquella época son los mismos en este gobierno.

No caeremos en provocaciones ni aceptaremos etiquetas; el PRI seguirá apoyando sin regateos la lucha contra el crimen organizado; promoveremos cambios en la justicia penal, reorganizar las policías, fortalecer labores de inteligencia, evaluar la organización de la Guardia Nacional y dotar a las Fuerzas Armadas de los instrumentos jurídicos, financieros y tecnológicos suficientes, para que no se constituyan en nuestra última línea de defensa.

Analista político

EL PRI
SEGUIRÁ
APOYANDO SIN
REGATEOS LA
LUCHA
CONTRA EL
CRIMEN

